

Número 587
27 de agosto de 2018

LA RELACIÓN AFECTIVA-ERÓTICA-SEXUAL DE LOS JÓVENES, DECISIVA PARA UNA VIDA SANA

* Aborda estudio de la UAM tres temas fundamentales: desafío de la sexualidad, género y salud reproductiva

El contexto que viven los jóvenes en su relación afectiva-erótica-sexual es determinante para desarrollar una vida sexual saludable, sostuvo la doctora Noemí Ehrenfeld Lenkiewicz profesora-investigadora del Departamento de Atención a la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

En la investigación Desafío de las sexualidades juveniles, género y prácticas de salud reproductiva en estudiantes de la Unidad Xochimilco la académica aborda tres temas fundamentales que ayudan a explicar los cambios en el entendimiento del tema dentro de una sociedad y sobre todo en los adolescentes: desafío de la sexualidad, género y salud reproductiva.

Sobre el primero afirma que ésta es diversa y hace que los vínculos afectivos, emocionales y eróticos tengan componentes de preferencia; en cuanto al género reitera que tiene que ver con la identidad sexual, es decir, cómo se siente el sujeto frente a esquemas sociales predeterminados, y la práctica de la salud reproductiva, que está relacionada con el cómo viven su vida sexual.

En el Foro Amor, sexualidad y juventud, organizado por la citada instancia universitaria, la especialista en salud reproductiva sostuvo que la sexualidad es un concepto integral relacionado con la cultura, la identidad y las condiciones socioeconómicas, que en la mayoría de los casos sólo se simplifica a la planificación familiar.

En el estudio, realizado a 1,133 alumnos y alumnas de entre 18 y 23 años de edad de ese campus, 8.5 por ciento de ellas dijo estar casada o vivir en unión libre, cifra tres veces superior a la de los hombres, lo que hace suponer que están con personas que no son de la UAM.

Otro dato importante que arroja la investigación es que 12.9 por ciento de los jóvenes uameros ha vivido actos de violencia (sexual, familiar y en su relación de pareja) y específicamente nueve por ciento (mujeres) ha sufrido violencia de pareja, afirmó.

□

El estudio muestra que la mujer está tomando el dominio sobre cómo y en qué condiciones quiere practicar su sexualidad y hace referencia al tema del uso del condón como un seguro y placentero

en las prácticas sexuales ya iniciadas o por comenzar.

Además es el preservativo de mayor uso entre los jóvenes y considerado como una de las mejores opciones tanto para evitar el embarazo, como problemas de salud, además de que de acuerdo con datos ellas son las que lo solicitan con mayor frecuencia frente a los varones.

Está comprobado que en el mundo a mayor escolaridad se retrasa la edad de la primera relación sexual, la concepción y la unión de pareja –en cualquiera de sus modalidades– siendo el matrimonio cada vez menos frecuente, dijo.

El doctor Jorge Alberto López Ávila, coordinador de la Licenciatura de Medicina de la Unidad Xochimilco, sostuvo que cuando se habla de la especie humana es imposible dejar de lado los afectos y las relaciones sexuales, pues en una relación se intercambia más que el placer, emociones de afecto, amistad, compañerismo, camaradería o de amor.

Los seres humanos son biología subordinada a la cultura, bajo esta lógica la sexualidad se puede analizar en cuatro ámbitos: la reproductividad, el género, el erotismo y la afectividad. En la parte íntima está el sexo determinado por el género, que se construye culturalmente a partir de cómo se concibe la diferencia entre hombres y mujeres.

Si se relaciona el sexo con la reproducción, sólo se estaría pensando en dos identidades y sólo una orientación del deseo sexual, la heteronormatividad, construida bajo los parámetros de la biología, pero en la construcción de la realidad social se observa una gran “diversidad de expresiones sexogenéricas”, sostuvo el especialista en neurofisiología.

